

ESPACIO URBANO INSTITUCIONAL Y ÁREA PERIURBANA RURAL. EL CASO DE LA CIUDAD ROMANA DE LOS BAÑALES (UNCASTILLO, ZARAGOZA)*

Javier Andreu Pintado
UNED Tudela

Uno de los temas en los que la investigación arqueológica más se ha desarrollado en los últimos años ha sido el del estudio de los espacios rurales circundantes a las grandes ciudades de la Antigüedad. La interacción ciudad-territorio, concebida como manifestación de una retroalimentación clara entre el ámbito institucional (municipal, si se quiere) y el ámbito rural (productivo, habitualmente) existente en el entorno de cualquier ciudad antigua y, en particular, en el modelo romano de ciudad es cada vez mejor conocida gracias a notables esfuerzos interdisciplinares por parte de historiadores, epigrafistas y arqueólogos. El Plan de Investigación en curso en la ciudad romana de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza), liderado por la Fundación Uncastillo y en el que intervienen, además, diversas compañías privadas y que tiene en la UNED de Tudela su socio académico preferente, se ha centrado en estos últimos tres años –y con notables resultados– no sólo en la excavación arqueológica del área urbana de la ciudad romana sino también en el estudio espacial –a partir de intensivas y anuales campañas de prospección arqueológica– del modo cómo se articularon las relaciones campo-ciudad en el entorno de tan singular enclave y, sobre todo, en el modo como estas relaciones han dejado evidencia arqueológica. El presente trabajo, sencillamente pretende hacer balance de lo que hoy sabemos sobre la vertebración territorial en el entorno de la ciudad romana de Los Bañales, conocimiento que ha sido posible, además, gracias a una Ayuda a la

* El presente trabajo se integra en las actividades del Plan de Investigación que –bajo la autorización, financiación y encargo de la Dirección General de Patrimonio Cultural del Departamento de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón, el apoyo de la Fundación Uncastillo y la preferente colaboración académica de la UNED de Tudela– se viene llevando a cabo en el citado yacimiento romano. Éste es posible, además, gracias al patrocinio de las empresas privadas EON, Fundación ACS, General Eólica Aragonesa, Vestas y Sercomsa. Caja Navarra lo apoya a través de su programa “Tú eliges tú decides” (proyecto 18.135) al tiempo que parte de las prospecciones arqueológicas territoriales de que dan cuenta estas páginas merecieron una Ayuda a la Investigación en el marco del convenio Caja Navarra/UNED de Tudela en la convocatoria de 2009.

Investigación concedida a los investigadores del Plan de Investigación en el marco del Convenio Caja Navarra/UNED de Tudela.

Pese a la evidente retroalimentación existente entre campo y ciudad en el mundo romano¹, pocas veces la investigación arqueológica sobre una ciudad hispanoromana del Norte Peninsular ha podido detenerse, a través de la documentación arqueológica procedente de una sistemática prospección del territorio², a caracterizar los patrones territoriales sobre los que descansaba dicha relación. La excesiva focalización en la arqueología monumental, unas veces, la desigual publicación de los resultados de las prospecciones arqueológicas en otras ocasiones, y, casi siempre, la falta de medios, han estado detrás de esta lamentable y condicionante realidad investigadora. El caso de la ciudad romana de Los Bañales –ubicada al Sur del término municipal zaragozano de Uncastillo, en la aragonesa Comarca de las Cinco Villas y en el territorio que las fuentes antiguas atribuyen a los *Vascones*³– se ha convertido, en este sentido, en excepcional pues, con el paso de los años –ya tres desde que la Fundación Uncastillo, por encargo del Gobierno de Aragón, asumiera la ejecución de un Plan de Investigación en el lugar– vamos disponiendo de una nítida imagen de cómo se operó en ella esa relación campo/ciudad y, sobre todo, de cómo ésta organizó el territorio que hoy forma parte de los términos municipales actuales de Uncastillo, Layana, Sádaba y Biota. Ello, en buena medida, ha sido posible gracias a las Ayudas para la Investigación que, gracias al convenio Caja Navarra/UNED de Tudela, han permitido al equipo que actualmente trabaja en Los Bañales –con la colaboración académica de la UNED de Tudela– completar la visión territorial del área circundante a tan singular ciudad romana⁴.

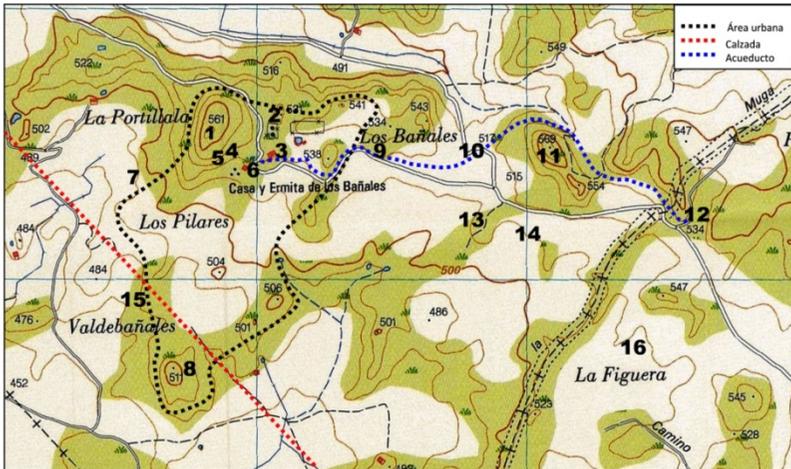
¹ Un enfoque reciente sobre la cuestión, con toda la bibliografía –que complementa, además, la que aquí se cita y la que se menciona en muchos de los trabajos del grupo traídos a colación en las próximas notas– puede verse en VAQUERIZO, D.: 2010 y MANGAS, J., y NOVILLO, M^a A.: 2008.

² HARMAND, J.: 1951, POTTER, T. W.: 1982 y BUFFAT, L.: 2009.

³ Para esta cuestión, veáse el planteamiento inicial de ANDREU, J., y JORDÁN, Á. A.: 2003-2004, 421-423 y la síntesis que ofrece ANDREU, J.: 2010. Casi toda la bibliografía citada en este artículo y alusiva a la ciudad romana de Los Bañales y su territorio está disponible *online* en la sección de Publicaciones de la página web oficial del yacimiento arqueológico: www.losbanales.es

⁴ Dado el carácter de síntesis de estas páginas, remitimos a los trabajos ANDREU, J., LASUÉN, M., y JORDÁN, Á. A.: 2009 y ANDREU, J., URIBE, P., y JORDÁN, Á. A.: en prensa, que ofrecen el estudio detallado de los yacimientos que conforman la instantánea de la vertebración territorial del área circundante a la ciudad romana de

ESPACIO URBANO INSTITUCIONAL Y ÁREA PERIURBANA RURAL.
EL CASO DE LA CIUDAD ROMANA DE LOS BAÑALES



- | | |
|--|--|
| 1. Cerro de El Pueyo (espacios domésticos y edificio singular) | 8. Cerro de El Huso y La Rueca (límite Sur de la ciudad) |
| 2. Calle porticada y vivienda monumental | 9. Sistema hidráulico: <i>specus</i> en roca |
| 3. Ermita de Nuestra Señora de los Bañales | 10. Acueducto elevado |
| 4. Espacio público en estudio | 11. Cerro de Puy Foradado |
| 5. Espacio doméstico-artesanal | 12. Presa romana de Cubalmena (Biota) |
| 6. Termas públicas | 13. Cuarvena I. Posible residencia suburbana |
| 7. Necrópolis | 14. Cuarvena II. Posible residencia suburbana |
| | 15. Área industrial con lagares rupestres |

Figura. 1. Área urbana y suburbana de la ciudad romana de Los Bañales con indicación de sus elementos arqueológicos (J. Armendáriz y J. Andreu)

Ese carácter excepcional –aunque todavía no definitivo– de nuestro conocimiento del poblamiento rural en el entorno de Los Bañales de que antes llamábamos la atención ya se vislumbraba a partir de la que podríamos denominar “historiografía tradicional” sobre el lugar. En los últimos años setenta y primeros ochenta, el equipo del eminente investigador A. Beltrán –responsable del segundo proyecto de excavación

Los Bañales de la que se da cuenta en este estudio (ver Fig. 2). Estas prospecciones desarrolladas en tres años a través de hasta seis campañas no habrían sido posibles sin la participación en las mismas de hasta ¿? estudiantes becados para ellas por la UNED de Tudela. Se trató, de Delia Martínez, Silvia Chumillas, José Luis Armendáriz, Francisco Castillo, Pilar Jiménez, Julio Rojo, Maite Dorado, Juan Arroyo, Sergio Galindo (en las campañas de los años 2008 y 2009) y de Estela Liaño, Crispín Atiñzar, Pilar Jiménez, Silvia Palacios, Sergio Galindo, Fernando Casado, Delia Martínez, Francisco Castillo, Nicolás Zuazúa, Maite Dorado, Juan Manuel Zardoya, José Ángel Martín y Ana Gutiérrez (en las llevadas a cabo en 2010). Para todos ellos, vaya desde aquí el testimonio público de nuestra gratitud.

arqueológica en la ciudad romana⁵ tras las iniciales campañas de J. Galiay⁶ que dejaron realmente de lado la cuestión del territorio rural– ya transmitió notable información sobre una serie de asentamientos del valle del río Riguel⁷ cuya interpretación tenía en los enclaves catalogados como *uillae* por J. Menéndez Pidal y A. García y Bellido junto a los monumentos funerarios de Los Atilios y La Sinagoga, en jurisdicción de Sádaba pero a pocos kilómetros de la ciudad romana de Los Bañales, un patrón de referencia claro⁸ y que fueron configurando una visión quizás demasiado polarizada de una ciudad romana –de la que, poco a poco, en esa época, se iban alumbrando más datos– y de su fértil entorno puesto en explotación por Roma en asentamientos como los de La Pesquera, Corral de Valero o Puyarraso –todos en el término municipal actual de Uncastillo– que desfilaron continuamente por la bibliografía específica de la época, tan meritoriamente volcada en aquellos años hacia el catálogo arqueológico⁹. Tanto fue así que incluso las primeras aproximaciones al por qué de la existencia y desarrollo monumental de la ciudad romana de Los Bañales y a su “planteamiento urbano” dibujaron –sin duda a resultas también del peso de la historiografía marxista en boga en el momento– una articulación del territorio en la que Los Bañales parecían una suerte de *ciuitas sine oppidum* sencillamente recreativa y orientada a servir de espacio comercial y de recreo de una oligarquía absentista refugiada en las citadas *uillae*¹⁰, discurso éste que, casi sin comprobación –y, desde luego, sin contrastar los impedimentos jurídicos que ello plantearía para la administración romana– se fue repitiendo hasta publicaciones de síntesis más reciente¹¹. Hoy, efectivamente, a partir de la puesta en valor de la adscripción de unos de los más ilustres *ciues* de esa ciudad romana, los *Atilii* del Mausoleo de los Atilios (*CIL*, II, 2973), podemos suponer que la ciudad gozó del estatuto municipal

⁵ BELTRÁN MARTÍNEZ, A.: 1977a, fundamentalmente, además de la bibliografía que se cita en las notas 15 y 16.

⁶ GALIAY, J.: 1944 y 1949.

⁷ Fundamentalmente, a través de los trabajos de BELTRÁN LLORIS, F.: 1976, 157-159 y AGUAROD, M^a C.: 1977.

⁸ MENÉNDEZ PIDAL, J.: 1970 y, sobre todo, GARCÍA Y BELLIDO, A.: 1962 y 1962-1963.

⁹ Una prueba es la presencia de estos yacimientos en el meritorio trabajo de LOSTAL, J.: 1980, 87-89.

¹⁰ BELTRÁN LLORIS, F.: 1976, 163-164.

¹¹ FATÁS, G.: 1993 y, a partir de ahí, HERNÁNDEZ GUERRA, L.: 2006, 132 y, probablemente, ORTIZ, E., y PAZ, J. Á.: 1995, 17.

ESPACIO URBANO INSTITUCIONAL Y ÁREA PERIURBANA RURAL.
EL CASO DE LA CIUDAD ROMANA DE LOS BAÑALES

desde, al menos, la época flavia¹² una vez que dichos ciudadanos están adscritos a la *Quirina tribus*, usual en los municipios latinos de origen flavio, surgidos, por tanto, en el último cuarto del siglo I d. C.

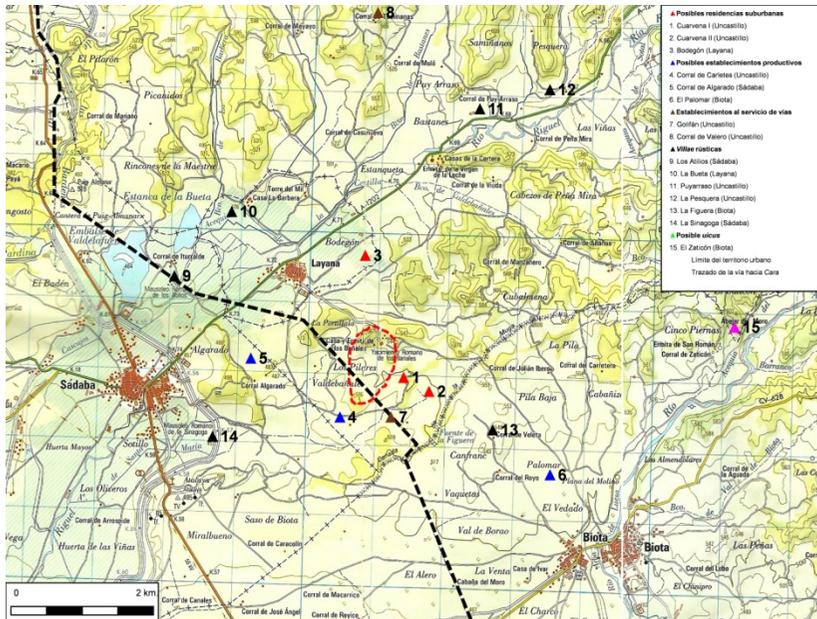


Figura 2. Panorámica del modelo de organización territorial en torno a la *ciuitas* romana de Los Bañales de Uncastillo (J. Armendáriz y J. Andreu).

Forzados inicialmente por condicionantes de disponibilidad presupuestaria pero, también, por la necesidad científica de explicar el por qué de la existencia y desarrollo de la ciudad romana de Los Bañales en un territorio central en la actual comarca de las Cinco Villas de Aragón y aun en el antiguo *conuentus Caesaraugustanus*, los investigadores del Plan de Investigación de la Fundación Uncastillo en Los Bañales hemos querido hacer del pormenorizado y sistemático estudio del territorio –concebido, además, como susceptible de ser articulado a futuro como “paisaje cultural”

¹² ANDREU, J.: 2003, 173.

en relación a la proyectada puesta en valor del yacimiento¹³– en esencial en nuestra investigación. Responder al modo cómo estaba articulado dicho territorio, a las actividades productivas que en él pudieron llevarse a cabo, a sus límites y, si es posible, también, a los modelos de organización territorial desde los que dicho territorio fue articulado en la Antigüedad y puede ser abstraído en la actualidad son asuntos que, bien resueltos, pueden, a nuestro juicio, arrojar luces a nuestro conocimiento de la historia y desarrollo de la ciudad romana de Los Bañales. Lógicamente, todo ello partiendo de la base –también estratégica en la investigación del actual proyecto en curso¹⁴– de un detenido estudio de los aspectos urbanísticos de la ciudad romana de Los Bañales que –como ciudad romana del Ebro Medio– venía desde hace años pidiendo un proyecto sistemático –y, al menos, a medio plazo– de excavación arqueológica que vertebrase los edificios conocidos (Fig. 1) –antes de 2008, momento de inicio de la andadura del Plan de Investigación de la Fundación Uncastillo en Los Bañales, apenas las termas¹⁵, el acueducto¹⁶, un espacio porticado publicado erróneamente

¹³ En este sentido, cabe reseñar la iniciativa del Ayuntamiento de Layana, municipio zaragozano desde el que se accede hoy al área arqueológica de Los Bañales, que ha tenido a bien dedicar los fondos que le corresponden en el marco del Plan Español para el estímulo de la Economía y el Empleo (2010) para iniciar la puesta en marcha del proyecto de instalación de un centro de interpretación sobre el mundo rural romano en el torreón medieval que preside el municipio. Con un proyecto elaborado por la empresa ProyectArte, el centro –cuyas obras de acondicionamiento inicial han comenzado mientras se escriben estas líneas– llevará por nombre *De Agri Cultural* Paisaje rural romano y pretende poner en valor parte del material arqueológico mueble recuperado en algunas de las campañas de prospección arqueológica de que aquí se da cuenta y mostrar al gran público el interés del entorno de Los Bañales en su dimensión de paisaje cultural.

¹⁴ FUNDACIÓN UNCASTILLO, 2009, 11-12.

¹⁵ BELTRÁN MARTÍNEZ, A.: 1977b, 102-129 y 1977c, con propuesta interpretativa reciente en ORTIZ, E.: 2006 y revisión final actualizada en ANDREU, J., GONZÁLEZ SOUTELO, S., GARCÍA-ENTERO, V., JORDÁN, Á. A. y LASUÉN, M.: 2008, 239-247.

¹⁶ BELTRÁN MARTÍNEZ, A.: 1977b, 91-102, con estudio en ANDREU, J., GONZÁLEZ SOUTELO, S., GARCÍA-ENTERO, V., JORDÁN, Á. A., y LASUÉN, M.: 2008, 247-260 y una propuesta de recreación estructural e interpretación –que, en parte, sigue la planteada por LEATHER, G. B.: 2002, 36-39– en ANDREU, J.: 2010. Sobre este elemento tan característico del urbanismo de Los Bañales y, en general, sobre la ciudad romana desde una óptica arqueológica, histórica, epigráfica e historiográfica está en marcha la preparación de un volumen monográfico de la revista *Caesaraugusta* (el número 81), de la Cátedra Galiay de la Institución Fernando el Católico de Zaragoza, que habrá de convertirse en obra de referencia sobre el pasado, el presente y el futuro de la investigación arqueológica en el lugar.

ESPACIO URBANO INSTITUCIONAL Y ÁREA PERIURBANA RURAL.
EL CASO DE LA CIUDAD ROMANA DE LOS BAÑALES

como foro/*macellum*¹⁷ pero que, en realidad, es una vivienda notable con atrio central abierta a una monumental calle porticada, el mal llamado “templo” de J. Galiay¹⁸, y el desaparecido arco del que diera detallada noticia J. B. Labaña y aun vería en pie V. Blasco de Lanuza¹⁹— para, a partir de dicha vertebración, comprender de qué modo éstos configuraban un espacio urbanístico concreto y qué patrones de organización del espacio urbano podían inferirse de aquél.

Aunque sintetizar aquí lo que en este campo —el del urbanismo de la ciudad romana de Los Bañales— se ha avanzado en los últimos años es materialmente imposible —en primer lugar porque es poco lo aun excavado y, en segundo lugar, porque no parece éste ni el órgano ni el artículo apropiado para hacerlo—, sí parece que a día de hoy podemos confirmar que la ladera nororiental del cerro de El Pueyo estuvo plenamente urbanizada, que esa ladera parece pudo constituir el escaparate monumental de la ciudad hacia el exterior y que las termas debieron estar rodeadas de espacios comerciales y de *tabernae* que convertían su área circundante en una de las neurálgicas del núcleo urbano por más que hasta el momento sólo una de esas *tabernae* haya podido ser excavada en la campaña de 2009²⁰. No es poco para una ciudad sobre cuya organización urbana se tenían dudas hace más de treinta años y que, al ritmo de las excavaciones en curso, se va revelando como la típica ciudad de urbanismo aterrazado muy habitual, como es sabido, en el horizonte de la urbanización hispano-romana en general, de los municipios flavios²¹ y de la urbanización del Ebro

¹⁷ Para la interpretación como tal véase CABELLO, J., y ZAPATER, M. Á.: 2007, 61 y LASUÉN, M., y NASARRE, E.: 2008, 221-222. El espacio, excavado por J. A. Hernández Vera en el marco de los últimos años de los trabajos de A. Beltrán en el lugar, es un área doméstica notable, con atrio y abierta a una calle porticada. Precisamente J. A. Hernández Vera, en colaboración con P. Uribe, están ultimando una revisión de esa construcción que será presentada en el monográfico de la revista *Caesaraugusta* antes citado.

¹⁸ GALIAY, J.: 1944, 16-19. Las excavaciones llevadas a cabo en 2010 en esa misma zona permiten suponer que nos encontramos ante una zona porticada de carácter monumental, tal vez el foro de la ciudad romana.

¹⁹ LABAÑA, J. B.: 1610, 24 y BLASCO DE LANUZA, V.: 1622, 525.

²⁰ ANDREU, J.: 2010.

²¹ Paradigmáticos serían, en este sentido, y sin ánimo de exhaustividad, los casos de *Tarraco* (DUPRÉ, X.: 2004) o de *Munigua* (SCHATTNER, T. G.: 2003, con valoración general) por citar un caso hispano modelo y un conocido ejemplo de municipio flavio con urbanismo en altura.

Medio en particular²². Además, la revisión –a través de una campaña de prospecciones arqueológicas de las seis ya desarrolladas en el lugar– del área de dispersión de material arqueológico en el paraje conocido –desde la documentación medieval– como Val de Bañales ha permitido poner de manifiesto diferentes aspectos de esa organización urbanística, a saber: que el área monumental de la ciudad ocupó un área algo mayor de la que inicialmente se pensaba –con estructuras monumentales aun por excavar tanto en el límite Norte del supuesto espacio urbanizado como en el límite oriental del mismo–; que el núcleo urbano –a juzgar por la zona en la que la aparición de material arqueológico constituye un *continuum* constante– pudo extenderse por algo más de 20 Hectáreas de superficie aprovechando, además, de modo especial, la alternancia de llanos y pequeños promontorios que configuran la geomorfología de la Val de Bañales²³; y que, no lejos de la ciudad, y al abrigo del cerro de El Pueyo, debió ubicarse la necrópolis²⁴, uno de los elementos hasta ahora obviados por la historiografía precedente y sobre el que el equipo investigador actual ha aportado, en estos tres años, notables evidencias.

Las tareas de prospección territorial en el entorno del municipio romano de Los Bañales, es decir, en el que constituyó el ámbito rural de la ciudad romana, tuvieron su inicio en Junio de 2008 y este inicio –como no pudo ser de otro modo–partió de la revisión de la ubicación, características y evidencias materiales de los asentamientos someramente catalogados en su día por los trabajos de F. Beltrán Lloris, C. Aguarod y J. Lostal²⁵. La aplicación a la zona –coincidente, además, con uno de los espacios presuntamente más fértiles del territorio circundante a la ciudad romana: la cuenca del río Riguel, tributario del río Arba de Luesia– de un sistema de prospección intensivo aportó, desde 2008, como resultado una imagen muy nítida de un patrón territorial de establecimientos (Fig. 2, 9-12 y 14) dotados todos ellos de elementos suntuarios –evidenciados en, por ejemplo, restos de estructuras termales, teselas de mosaicos ornamentales y áreas

²² En el ámbito del Ebro Medio destacaría el caso de *Bilbilis* (por ejemplo, a partir de MARTÍN-BUENO, M., y SÁENZ PRECIADO, C.: 2003).

²³ ANDREU, J., GONZÁLEZ SOUTELO, S., GARCÍA-ENTERO, V., JORDÁN, Á. A., y LASUÉN, M.: 2008, 236.

²⁴ ANDREU, J., GONZÁLEZ SOUTELO, S., GARCÍA-ENTERO, V., JORDÁN, Á. A., y LASUÉN, M.: 2008, 260-262 y antes en ANDREU, J., y JORDÁN, Á. A.: 2003-2004, 435.

²⁵ Véase la bibliografía citada más arriba en notas 7 y 9.

ESPACIO URBANO INSTITUCIONAL Y ÁREA PERIURBANA RURAL.
EL CASO DE LA CIUDAD ROMANA DE LOS BAÑALES

necropolitanas²⁶– que invitan a su consideración como *uillae* rústicas, repartidas, además, de modo ordenado y sistemático por el territorio –un asentamiento cada 2,5/3 kilómetros–, con áreas de vacío arqueológico entre ellos –tal vez correspondientes a las áreas productivas de dichas fincas– y, siguiendo unos patrones de localización que reproducen, prácticamente, todas las recomendaciones dadas al respecto por la tratadística romana sobre agricultura: orientación al mediodía de sus áreas residenciales²⁷ (*partes urbanae*), presencia de corrientes de agua para la adecuada puesta en explotación de sus áreas productivas²⁸ (*partes fructuariae*), proximidad al núcleo urbano del que procedía la mano de obra y que aportaba el mercado de referencia de dichos productos²⁹ y, desde luego, escogidas como tales por algunas de las familias cuya presencia en la epigrafía de la zona permite pensar que se tratarían de miembros de las elites locales inmiscuidas en la gestión política del municipio que ocupó el solar de Los Bañales³⁰ y cuyo nombre antiguo, pese a las propuestas vertidas sobre él en el último decenio, permanece aun oculto³¹. Así, y hasta donde sabemos hoy, el curso del río Riguel debió aportar al territorio de Los Bañales un área fértil lo suficientemente amplia –y cuyo linde Norte hubo de limitar con el territorio administrado por la ciudad romana del Cabezo Ladrero de Sofuentes cuya

²⁶ Una síntesis sobre el patrón de estos asentamientos puede verse en ANDREU, J., LAUSÉN, M., y JORDÁN, Á. A.: 2009. Sobre las necrópolis de estos enclaves rurales y su importancia en el catálogo de la documentación epigráfica del *territorium* de Los Bañales pueden verse los estudios de ANDREU, J., y JORDÁN, Á. A.: 2003-2004 y, especialmente, ANDREU, J., JORDÁN, Á. A., NASARRE, E., y LASUÉN, M.: 2008.

²⁷ Cato, *Agr.* 1, 2 y Varro. *Rust.* 1, 12.

²⁸ Cato, *Agr.* 1, 3.

²⁹ Cato, *Agr.* 1, 5 y Varro, *Rust.*, 1, 11.

³⁰ A este respecto, véanse las conclusiones preliminares aportadas por ANDREU, J., y JORDÁN, Á. A.: 2003-2004, 447 y que, además, están encontrando refrendo en los nuevos hallazgos de grafitos sobre material cerámico recuperado en las prospecciones que aquí se sintetizan (ANDREU, J., URIBE, P., y JORDÁN, Á. A.: en prensa). En cualquier caso Á. A. Jordán está ultimando al respecto un trabajo que verá la luz en el monográfico sobre Los Bañales que prepara la revista *Caesaraugusta* y al que se aludió más arriba (véase nota 16).

³¹ Para la propuesta de reducción a la *Tarraca* de las fuentes véase la argumentada interpretación de PERÉX, M^a J.: 1998. Recientemente, Á. A. Jordán ha propuesto la posibilidad (ya apuntada por él en ANDREU, J., y JORDÁN, Á. A.: 2003-2004, 460-461) de que Los Bañales fuera el solar de la *Segia* de las fuentes antiguas (JORDÁN, Á. A.: en prensa).

área de influencia, a falta de un estudio territorial serio de su entorno³², no puede aun precisarse– como para que dicha zona coincidiera, precisamente, con el corazón agrícola del área rural de referencia de la ciudad romana. La investigación futura en relación al área periurbana de Los Bañales tiene, en este sentido, un reto muy atractivo: la delimitación de hasta qué punto el curso del río Arba de Luesia– hacia el Este del núcleo urbano– estuvo ocupado por enclaves de este tipo –fincas de explotación rural con dimensión residencial, asentadas ya en el territorio desde época altoimperial y con perduraciones hasta, al menos, el último cuarto del siglo III d. C., sino algo más tarde³³– que, en cualquier caso, tal vez ya serían jurisdicción de la ciudad romana de *Segia* (Ejea de los Caballeros). Indicios como el del conjunto arqueológico funerario de San Jorge de Biota, cerca de Farasdués³⁴, o las noticias sobre el lugar de procedencia de la inscripción alusiva a un *[A]tilius M[a]ternus* hoy empotrada en la iglesia parroquial de Malpica de Arba (*HEp5*, 922) permiten pensar que, efectivamente, los dos grandes cursos fluviales de la zona –el río Riguel y el río Arba de Luesia– debieron ser las auténticas arterias productivas del territorio circundante a la ciudad romana de Los Bañales y del que, muy probablemente, fue también administrado desde ella. Sólo la intensiva prospección del espacio comprendido entre el río Arba y la curva que, hacia el Norte, describe la actual linde entre los términos municipales actuales de Biota y Uncastillo permitirá comprobar si, como parecería lógico, el esquema de *uillae* rústicas atestiguado al Noroeste de la ciudad romana de Los Bañales siguiendo el curso del río Riguel tuvo su correlato en otra concentración semejante pero algunos kilómetros hacia el Este del territorio urbano siguiendo el otro gran curso fluvial que delimita la denominada Val de Bañales: el río Arba.

Si la comprobación de la intensidad del poblamiento en la cuenca del río Riguel fue el objetivo primordial de la primera fase de las prospecciones arqueológicas en el entorno de la ciudad romana de Los Bañales, por una parte la publicación, a mediados de 2009, de un desigual –pero meritorio– trabajo sobre la red viaria romana en la zaragozana Comarca de las Cinco

³² Hasta la fecha, el estudio más completo es obra de los investigadores del Plan de Investigación de Los Bañales que entienden que sólo vertebrando la investigación en la ciudad romana de Los Bañales con la que pueda llevarse a cabo en las vecinas de Cabezo Ladrero de Sofuentes y Campo Real/Fillera de Sos del Rey Católico será posible obtener una perspectiva científica suficiente del poblamiento romano en la zona, véase JORDÁN, Á. A., ANDREU, J., y BIENES, J. J.: en prensa.

³³ ANDREU, J., LASUÉN, M., y JORDÁN, Á. A.: 2009, 154-156.

³⁴ AGUAROD, M^a, y MOSTALAC, A.: 1984.

ESPACIO URBANO INSTITUCIONAL Y ÁREA PERIURBANA RURAL.
EL CASO DE LA CIUDAD ROMANA DE LOS BAÑALES

Villas³⁵ que aportaba la evidencia –tras los igualmente meritorios trabajos de los años ochenta firmados por M^a C. Aguarod y J. Lostal³⁶, y, de modo especial por M^a Á. Magallón³⁷– del lugar por el qué la vía romana procedente de *Caesaraugusta* se adentraba en el área urbana de Los Bañales –lugar por otra parte, y como hemos hecho constar en un trabajo recentísimo³⁸, ya advertido por J. Galiay en un artículo poco conocido³⁹ y, tal vez por ello, nunca antes citado– y, por otra, la necesidad de seguir desgranando de qué modo el territorio rural se articulaba a medida que nos acercábamos al área urbana –una vez que ésta, además, como se dijo, había sido bien delimitada a través de una de las campañas de prospección⁴⁰– brindaron dos parámetros excepcionales desde los que profundizar en nuestro conocimiento del área rural del que vivió la ciudad romana de Los Bañales. Dichos parámetros fueron: el paso de la vía romana, en primer lugar y, en segundo término, la proximidad a la ciudad, parámetros ambos que, necesariamente, debían alterar, al menos en cierto modo, el tipo de asentamiento esperable dando prioridad –conforme a la jerarquía propuesta por la historiografía francesa respecto de las categorías de poblamiento rural romano⁴¹– a enclaves de naturaleza productiva o, sencillamente, suburbana en relación con la proximidad de la ciudad y con el citado paso de la vía.

Así las cosas, y si el trabajo de I. Moreno sobre la red viaria en la zona ya había demostrado la coincidencia de la metodología de análisis topográfico de las evidencias epigráficas con los datos del análisis de fotografía aérea en lo referente a la ubicación de la necrópolis de la ciudad de Los Bañales que estuvo, efectivamente, surcada por la vía romana que pasó no lejos del paraje que hoy se denomina Corral de Mayayo/Valdebañales⁴², las prospecciones desarrolladas durante el año 2010

³⁵ MORENO, I., LOSTAL, J., y BIENES, J. J.: 2009, 65-70 y 86-87.

³⁶ AGUAROD, M^a C., y LOSTAL, J.: 1982.

³⁷ MAGALLÓN, M^a Á.: 1995.

³⁸ ANDREU, J., URIBE, P., y JORDÁN, Á. A.: en prensa.

³⁹ GALIAY, J.: 1947, 151.

⁴⁰ ANDREU, J., GONZÁLEZ SOUTELO, S., GARCÍA-ENTERO, V., JORDÁN, Á. A., y LASUÉN, M.: 2008, 236-237.

⁴¹ POTTER, T. W.: 1982, 23-24; PREVOSTI, M.: 1984, 164; MANGIN, M., y TASSAUX, F.: 1992, 463.

⁴² ANDREU, J., GONZÁLEZ SOUTELO, S., GARCÍA-ENTERO, V., JORDÁN, Á. A., y LASUÉN, M.: 2008, 260-262.

y al abrigo, precisamente, de una Ayuda a la Investigación del Convenio Caja Navarra/UNED de Tudela, permitieron constatar cómo en los términos municipales actuales de Biota, Uncastillo y Sádaba, el tipo de yacimiento rural documentado en prospección variaba si nos acercábamos al supuesto espacio de paso de la vía romana, al menos en relación al que se constató a orillas del río Riguel y al que antes aludimos. Así, por ejemplo, yacimientos de pequeña extensión –nunca más de 1Ha– como los de Golifán, Corral de Carletes o Corral del Algarado (Fig. 2, 4, 5 y 7), en Uncastillo y Sádaba respectivamente, por el tipo de material que han aportado en superficie, sólo pueden interpretarse como espacios al servicio de la vía: almacenes, establecimientos de carácter industrial, posibles estaciones de postas o de viajeros.... Seguramente, yacimientos de esta naturaleza debió haber también a los lados de la nítida recta que tanto los mapas topográficos antiguos como la fotografía aérea describen como huella del paso de la vía romana desde Ejea hacia Los Bañales –y así cree verlos I. Moreno en algunos topónimos aun en uso en la zona como La Venta⁴³– pero la notable actividad de remoción de terrenos llevada a cabo en la zona para la instalación de los regadíos del Canal de Bardenas ha borrado cualquier recuerdo de ese tipo de asentamientos menores⁴⁴ –de carácter productivo y de servicio, como se dijo– que necesariamente debieron formar parte del paisaje de la red viaria romana. Por su parte, la constatación en las inmediaciones al área urbana de Los Bañales pero fuera del *continuum* de aparición de material arqueológico al que antes se hacía referencia, de pequeños asentamientos con notable aparato arquitectónico y difusas y antiguas noticias sobre la presencia de elementos suntuarios y decorativos en los mismos –hoy ya perdidos⁴⁵– invitan a pensar que algunos de ellos fueron, simplemente, residencias suburbanas de las que estamos muy bien informados por las fuentes antiguas y que, como puede suponerse, pretendían trasladar, al radio de acción inmediato de la ciudad, las potencialidades de la vida campesina unidas a las de la propia vida ciudadana⁴⁶ (Fig. 2, 1-3). Yacimientos como Cuarvena I y II⁴⁷, por ejemplo, ubicados aprovechando dos pequeños promontorios del terreno al pie del camino que hoy pone en contacto la presa romana de Cubalmena, en Biota

⁴³ MORENO, I., en MORENO, I.: 2009, 146.

⁴⁴ BIENES, J. J., en MORENO, I.: 2009, 249 y MORENO, I., en MORENO, I.: 2009, 65.

⁴⁵ GALIAY, J.: 1949, 11-12, noticia después recuperada por BELTRÁN LLORIS, F.: 1976, 159.

⁴⁶ FERNÁNDEZ VEGA, P. Á.: 1994.

⁴⁷ ANDREU, J., URIBE, P., y JORDÁN, Á. A.: en prensa.

ESPACIO URBANO INSTITUCIONAL Y ÁREA PERIURBANA RURAL.
EL CASO DE LA CIUDAD ROMANA DE LOS BAÑALES

–presumible *caput aquae* del acueducto de Los Bañales⁴⁸–, con el tramo de pilares del acueducto romano –ya en término municipal de Uncastillo– constituirían un ejemplo notable en este sentido.

Pero, la misma presencia de la red viaria –también aportada por la tratadística romana sobre agricultura como un valor a tener en cuenta a la hora de la instalación de una explotación rural⁴⁹– pudo, lógicamente, ser considerada como fortaleza para la instalación de fincas de explotación agrícola. La vía romana ofrecía, sin duda, apertura al exterior para los productos en ella generados y si, además, el asentamiento se instalaba lo suficientemente cerca de aquélla como para aprovechar las potencialidades geoestratégicas que ésta ofrecía pero también lo suficientemente lejos como para evitar el normal trajín de viajeros y de visitantes –recomendación bien constatada en los textos de la tratadística al respecto⁵⁰– el lugar se convertía en el espacio ideal para la instalación de una explotación agropecuaria. Nuevamente, a pocos kilómetros del paso de la vía, aprovechando también pequeños promontorios rocosos, la proximidad de afloramientos de arenisca desde los que proveerse de piedra para las construcciones y, quizás surgencias de agua hoy ya extintas, se dibujan como el patrón estándar de asentamiento preferido por los romanos en el entorno de Los Bañales –pero, en esta ocasión, hacia el Este y aludiendo a la zona ya prospectada– para la instalación de las fincas rurales. El caso de La Figuera, en el término municipal de Biota⁵¹ (Fig. 2, 13), constituiría un extraordinario ejemplo en este sentido. Tal vez en relación con su área de explotación deba ponerse, además, el pequeño asentamiento de El Palomar⁵² (Fig. 2, 6), también en Biota, y en el que recientemente hemos constatado la presencia de un lagar rupestre de probable fecha romana que podría constituir una evidencia más de algo bien rastreado para las otras *ciuitates* romanas del área actualmente cincovillesa (Cabezo Ladrero de Sofuentes y Campo Real/Fillera de Sos del Rey Católico⁵³): que la zona no fue sólo cerealista en época romana sino que

⁴⁸ ANDREU, J.: 2010 y, antes, ANDREU, J., GONZALEZ SOUTELO, S., GARCÍA-ENTERO, V., JORDÁN, Á. A., y LASUÉN, M.: 2008, 249-251, dando en este caso la razón a BELTRÁN MARTÍNEZ, A.: 1977b, 99. Como tal, también en LASUÉN, M., y NASARRE, E.: 2008, 233.

⁴⁹ Cato, *Agr.* 1, 3.

⁵⁰ Cato *Agr.* 1, 3.

⁵¹ ANDREU, J., URIBE, P., y JORDÁN, Á. A.: en prensa.

⁵² ANDREU, J., URIBE, P., y JORDÁN, Á. A.: en prensa.

⁵³ Con valoración general, para el primer caso y mención al catálogo completo, en ANDREU, J., JORDÁN, Á. A., y ARMENDÁRIZ, J.: 2010.

practicó también cultivos vitivinícolas⁵⁴ como no podía ser de otro modo en una zona tan extraordinariamente bien comunicada con el Valle del Ebro y con *Aquitania* –y tan tempranamente bien comunicada, además– como parece lo fue la que nos ocupa.

En la imagen que respecto de la organización y vertebración del territorio los trabajos de prospección arqueológica en el entorno de la ciudad romana de Los Bañales están arrojando (Fig. 2), ha llamado poderosamente la atención del equipo investigador la presencia en el límite oriental de la zona estudiada de un asentamiento de más de 7 Has de superficie. Se trata, además, de un enclave con una continuidad en su ocupación que va desde la Edad del Hierro –si no algo antes– hasta el mundo altomedieval –si no algo más tarde– ubicado a orillas del río Arba, en el término municipal de Biota: el yacimiento de El Zaticón⁵⁵ (Fig. 2, 15). Ausente hasta la fecha en la bibliografía sobre la zona –pese a contar con evidencias de una canalización excavada en la roca de factura semejante a la de los tramos de *specus* documentados en el área urbana de Los Bañales y a las que presumiblemente pudo aludir J. Galiay en sus difusas noticias sobre algunas “obras de fábrica” junto al río Arba⁵⁶ y que él relacionó con la traída de aguas a la ciudad romana– la excavación de urgencia, en Mayo de 2010, de un enterramiento –seguramente secundario⁵⁷– y la puesta en contexto de una serie de evidencias de cultura material romana recogidas en el transcurso de los años por los propietarios de las fincas de la zona permiten pensar que el enclave de El Zaticón debió ser, en época romana, uno de los enclaves secundarios fundamentales en el área rural del yacimiento de Los Bañales. Teniendo en cuenta su extensión, su dilatada trayectoria de ocupación, la existencia en el lugar de un asentamiento prerromano y su pervivencia como foco productivo y artesanal hasta bien entrados los tiempos medievales nos ha llevado a –partiendo de las que suelen aportarse como características típicas de los *uici* romanos⁵⁸– considerarlo tal vez un *uicus* productivo y artesanal ubicado en el extremo oriental del territorio de la ciudad romana de Los Bañales. Es presumible que este tipo de asentamientos –que sólo la documentación epigráfica podrá, en un futuro,

⁵⁴ ANDREU, J., LASUÉN, M., y JORDÁN, Á. A.: 2009, 154.

⁵⁵ ANDREU, J., URIBE, P., y JORDÁN, Á. A.: en prensa.

⁵⁶ GALIAY, J.: 1944, 9.

⁵⁷ URIBE, P.: 2010 y, especialmente, DE MIGUEL, M^a P.: 2010.

⁵⁸ Una recopilación de toda la bibliografía sobre estos enclaves puede verse en ANDREU, J., URIBE, P., y JORDÁN, Á. A.: en prensa, así como en el reciente trabajo de TARPIN, M.: 2003.

sancionar como *uici-* fueran frecuentes en un área de tanta implantación agrícola y de *territoria* urbanos tan extensos como la que parece dibujarse en torno de las ciudades romanas que se van conociendo en el ámbito de las Altas Cinco Villas. El caso, pues, de El Zaticón de Biota –junto con el más evidente, siquiera sólo por la pervivencia toponímica, de La Pardina de Vico, al Noroeste del Cabezo Ladrero de Sofuentes⁵⁹– constituye uno de esos enclaves rurales de tamaño medio que, poco a poco, vamos conociendo mejor y sobre cuya conexión histórica y económica con el enclave de Los Bañales aun queda mucho por dilucidar.

En definitiva, los trabajos de prospección arqueológica llevados a cabo en estos últimos tres años en el área urbana y el espacio periurbano de la ciudad romana de Los Bañales amparados en el carácter extraordinariamente sugerente de un espacio que, seguramente, no ha sufrido demasiadas modificaciones en el transcurso de la Historia, están permitiendo revelar de qué modo Roma –a través de la apertura de un espacio hacia el exterior por medio del trazado y amojonamiento de su red viaria, a través de la instalación de una tupida red de ciudades que, seguramente, simplemente se hacía eco de la jerarquía del poblamiento existente en la zona en época prerromana, y a través de la adecuada ocupación de dicho espacio– convirtió las áreas periurbanas de las ciudades en espacios productivos perfectamente conectados con la ciudad y desde los que la evidencia arqueológica, si sabemos leerla con acierto, es hoy susceptible de aportar datos que nos ayuden a entender de qué modo se articulaban las activas relaciones ciudad-territorio que estuvieron en la esencia misma del éxito del modelo urbano romano.

BIBLIOGRAFÍA

AGUAROD, M^a C. (1977): “Avance al estudio de la cerámica de Los Bañales”, en *XIV Congreso Nacional de Arqueología (Vitoria, 1975)*, Zaragoza, pp. 987-994.

AGUAROD, M^a C., y LOSTAL, J. (1982): “La vía romana de las Cinco Villas”, *Caesaraugusta*, 55-56, pp. 167-218.

AGUAROD, M^a C., y MOSTALAC, A. (1984): “El ‘bustum’ romano de Farasdués (Zaragoza)”, *Suessetania*, 5, pp. 6-7.

⁵⁹ BIENES, J. J., en MORENO, I.: 2009, 251.

ANDREU, J. (2010): *Los Bañales, una ciudad romana en las Cinco Villas, Uncastillo*.

- (2003): "Sobre la incidencia de la municipalización flavia en el *conuentus Caesaraugustanus*", *Salduie*, 3, pp. 163-185.

ANDREU, J., GONZÁLEZ SOUTELO, S., GARCÍA-ENTERO, V., JORDÁN, Á. A., y LASUÉN, M.: "Cuestiones urbanísticas en torno a la *ciuitas* de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)", *SPAL. Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla*, 17, pp. 233-266.

ANDREU, J., y JORDÁN, Á. A. (2003-2004): "Epigrafía, ordenación del territorio y poblamiento en territorio de *Vascones*: Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)", *Espacio, Tiempo y Forma. 1. Prehistoria y Arqueología*, 16-17, pp. 419-461.

ANDREU, J., JORDÁN, Á. A., y ARMENDÁRIZ, J. (2010): "Nuevas aportaciones a la epigrafía de Campo Real/Fillera (Sos del Rey Católico/Sangüesa)", *Zephyrus*, 65, pp. 179-198.

ANDREU, J., JORDÁN, Á. A., NASARRE, E., y LASUÉN, M. (2008): "Cuatro *cupae* inéditas en territorio de *Vascones (Hispania Citerior)*", *Aquitania*, 24, pp. 123-138.

ANDREU, J., LASUÉN, M., y JORDÁN, Á. A. (2009): "El poblamiento rural en el *territorium* de la *ciuitas* de 'Los Bañales' en época romana", *Trabajos de Arqueología Navarra*, 21, pp. 121-160.

ANDREU, J., URIBE, P., y JORDÁN, Á. A. (en prensa): "Poblamiento rural y organización territorial en torno a la *ciuitas* de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)", *Trabajos de Arqueología Navarra*, 22, s. pp.

BELTRÁN LLORIS, F. (1976): "El planteamiento urbano de Los Bañales", en *Symposion de Ciudades Augusteas. II*, Zaragoza, pp. 153-164.

BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1977a): "Excavaciones arqueológicas de Los Bañales, Uncastillo (Zaragoza), 1975", *Noticiero Arqueológico Hispánico*, 5, Madrid, pp. 62-68.

- (1977b): "Las obras hidráulicas de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)", en *Segovia. Symposium de Arqueología Romana*, Barcelona, pp. 91-129.

- (1977c): "El tubo de plomo del *frigidarium* de las termas de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)", en *XIV Congreso Nacional de Arqueología (Vitoria, 1975)*, Zaragoza, pp. 1049-1054.

BLASCO DE LANUZA, V. (1622): *Historias eclesiásticas y seculares de Aragón*, Zaragoza.

ESPACIO URBANO INSTITUCIONAL Y ÁREA PERIURBANA RURAL.
EL CASO DE LA CIUDAD ROMANA DE LOS BAÑALES

- BUFFAT, L. (2009): "De la prospection á la fouille: autor de quelques expériences realices en Languedoc", en LEVAEU, PH. (ed.): *Les formes de l'habitat rural gallo-romain. Terminologies et typologies á l'épreuve des réalités archéologiques*, Burdeos, pp. 347-360.
- CABELLO, J., y ZAPATER, M. Á. (2007): "Los Bañales", en ASÍN, N. (coord.): *Comarca de las Cinco Villas*, Zaragoza, pp. 60-62.
- DE MIGUEL, M^a P. (2010): *Enterramiento tardorromano de Biota. Informe osteoarqueológico*, Alicante [Informe osteoarqueológico inédito entregado en la Dirección General de Patrimonio del Gobierno de Aragón].
- DUPRÉ, X. (ed.) (2004): *Las capitales provinciales de Hispania. 3. Tarragona. Colonia Iulia Vrbs Triumphalis Tarraco*, Roma.
- FATÁS, G. (1993): "Los Bañales", en *Tabula Imperii Romani. Hoja K-30. Madrid, Caesaraugusta. Clunia*, Madrid, pp. 60-61.
- FERNÁNDEZ VEGA, P. Á. (1994): "Las áreas periurbanas de las ciudades altoimperiales romanas: usos del suelo y zonas residenciales", *Hispania Antiqua*, 18, pp. 141-158.
- FUNDACIÓN UNCASTILLO (2009): *Plan de Investigación. Yacimiento Arqueológico de Los Bañales. II Fase. Campaña 2009*, Uncastillo [Proyecto de trabajo inédito depositado en la Dirección General de Patrimonio Cultural del Gobierno de Aragón].
- GALIAY, J. (1949): *Segunda campaña del Plan Nacional en Los Bañales (Zaragoza)*, Madrid.
- (1947): "Algunos testimonios arqueológicos de la dominación romana en la Comarca aragonesa Cinco Villas", *Saitabis*, 25-26, pp. 147-152.
- (1944): *Las excavaciones del Plan Nacional de Los Bañales de Sádaba (Zaragoza)*, Madrid.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1962-1963): "La villa y el mausoleo romanos de Sádaba", *Archivo Español de Arqueología*, 35-36, pp. 166-170.
- (1962): "La llamada 'Sinagoga' de Sádaba", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 91, pp. 13-19.
- HARMAND, J. (1951): "Sur le valeur archéologique du mot villa", *Revue Archeologique*, 38, pp. 155-158.
- HERNÁNDEZ GUERRA, L. (2006): "Los Bañales", en ROLDÁN, J. M. (dir.): *Diccionario Akal de la Antigüedad hispana*, Madrid, p. 132.

JORDÁN, Á. A. (en prensa): "Algunas reflexiones sobre la reducción de *Segia* a Ejea de los Caballeros: ¿una cuarta *ciuitas* en las Cinco Villas de Aragón?", *Salduie*, 9, s. pp.

JORDÁN, Á. A., ANDREU, J., y BIENES, J. J. (en prensa): "Epigrafía romana de Sofuentes (Zaragoza, España)", *Epigraphica*, 72, s. pp.

LABAÑA, J. B. (1610): *Itinerario del Reino de Aragón*, Zaragoza [edición de PRAMES, 2006]

LASUÉN, M., y NASARRE, E.: "El yacimiento arqueológico de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza): ensayo de actualización", *Espacio, Tiempo y Forma. 2. Historia Antigua*, 20, pp. 207-234.

LEATHER, G. B. (2002): *Roman Aqueducts in Iberia*, Garstam.

LOSTAL, J. (1980): *Arqueología del Aragón romano*, Zaragoza.

MAGALLÓN, M^a Á. (1995): "Vías de comunicación y poblamiento romano en la Comarca de las Cinco Villas", en *Los caminos en la Historia de las Cinco Villas. VII Jornadas de Estudios sobre las Cinco Villas (Ejea 1990)*, Zaragoza, pp. 23-61.

MANGAS, J., y NOVILLO, M. Á. (2008): *El territorio de las ciudades romanas*, Madrid.

MANGIN, M., y TASSAUX, F. (1992): "Les agglomérations secondaires de l'Aquitaine romaine", en MAOURIN, L. (ed.): *Villes et agglomérations urbaines antiques du Sud-Ouest de la Gaule. Histoire et Archéologie*, Burdeos, pp. 461-496.

MARTÍN-BUENO, M., y SÁENZ PRECIADO, C. (2003): "El barrio de las termas de *Bilbilis*: *insula* I, *domus* 3 y 4", *Salduie*, pp. 355-362.

MENÉNDEZ PIDAL, J. (1970): "El Mausoleo de los Atilios", *Archivo Español de Arqueología*, 43, pp. 89-112.

MORENO, I., LOSTAL, J., y BIENES, J. J. (2009): *Item a Caesarea Augusta Beneharno. La carretera romana de Zaragoza al Bearn*, Ejea.

ORTIZ, E. (2006): "Los Bañales (Uncastillo). El tiempo ausente del espacio vigente", en *ArquEJEALogía. Ejea de los Caballeros y las Cinco Villas, de la Prehistoria a la Antigüedad Tardía*, Zaragoza, pp. 105-116.

ORTIZ, E., y PAZ, J. Á. (1995): *Los Bañales (Uncastillo), Los Atilios, La Sinagoga (Sádaba)*, Zaragoza.

ESPACIO URBANO INSTITUCIONAL Y ÁREA PERIURBANA RURAL.
EL CASO DE LA CIUDAD ROMANA DE LOS BAÑALES

PERÉX, M^a J. (1998): "*Tarraca*, ciudad federada del convento jurídico cesaraugustano", en *De les structures indigènes a l'organització provincial romana de la Hispania Citerior*, Barcelona, pp. 298-303.

POTTER, T. W. (1982): "Prospection en surface: theorie et pratique", en FEVRIER, P. A., y LEVEAU, PH. (eds): *Villes et campagnes dans l'Empire romain. Actes du Colloque organisé à Aix-en-Provence (16-17 Mai 1980)*, Marseilla, pp. 19-37.

PREVOSTI, M. (1984): "L'estudi del món rural romà. Un programa metodològic", *Fonaments*, 4, pp. 161-211.

SCHATTNER, TH. G. (2003) : *Munigua. Cuarenta años de investigaciones*, Sevilla.

TARPIN, M. (2003): *Vici et pagi dans l'Occident romain*, Roma.

URIBE, P. (2010): *Informe de la excavación arqueológica de urgencia (enterramiento de "El Zaticón" de Biota, Zaragoza)*, Zaragoza [Memoria de excavación inédita entregada a la Dirección General de Patrimonio del Gobierno de Aragón].

VAQUERIZO, D. (ed.) (2010): *Las áreas suburbanas en la ciudad histórica. Topografía, usos, función*, Córdoba.